

Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 14, Juan 12:1-50

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 14, De regreso a Jerusalén por última vez, Juan 12:1-50.

Acabamos de ver Juan 11 y el milagro magnífico y culminante del evangelio de Juan, la resurrección de Lázaro de entre los muertos.

No nos sorprende que esto llevara a muchos de los espectadores a creer en Jesús. Lo sorprendente y decepcionante del incidente es que la resurrección hace que los líderes religiosos se decidan aún más a eliminar a Jesús. En respuesta a esto, Jesús se fue a una especie de lugar oscuro conocido como Efraín, tal como lo hizo antes de Juan 11, y se fue brevemente a Betania, más allá del Jordán.

Se está volviendo necesario que Jesús se aleje de Jerusalén por un tiempo sólo para mantener su propia seguridad personal. Entonces, como concluye Juan 11, Jesús ha ido a Efraín, dejando a la gente en Jerusalén en un estado de suspenso a medida que se acerca la Pascua. Están tratando de entender qué le ha sucedido a Jesús.

Se preguntan si estará en el festival. Capítulo 11, versículo 56, basado en su última reunión, el consejo ha decidido que han hecho correr la voz de que aquellos que vean a Jesús deben informarlo para que pueda ser arrestado. Entonces, llegamos entonces al capítulo 12 y Jesús regresa a Betania, a la casa de Lázaro y María Marta, y luego entra a la ciudad.

La tradición sinóptica también comienza a volver a aparecer aquí para Juan, ya que tenemos lo que comúnmente se llama la entrada triunfal. Entonces, como es nuestra costumbre, primero analizamos el flujo narrativo del capítulo y luego regresamos y exploramos algunos de los temas del capítulo. Entonces, Jesús ahora ha regresado de Efraín a Betania, justo al este del Monte de los Olivos, y tenemos la unción de María en la cena con Lázaro.

De aquí en adelante, Lázaro estará estrechamente asociado con Jesús, hasta el punto de que los líderes judíos tendrán que resolver no sólo matar a Jesús sino también matar a Lázaro porque Lázaro es como la prueba A de las proezas de Jesús y de sus señales que ha hecho y de la realidad de su mensaje y de su poder como agente del Padre en la tierra. Entonces, si vamos a eliminar a Jesús, tenemos que eliminar a Lázaro, algo así como en una película de gánsteres donde tienes que matar a todos los testigos para evitar meterte en problemas, desafortunadamente. Entonces, Jesús entra en Jerusalén con gran fanfarria, y aquí retomamos la tradición sinóptica de la entrada triunfal, y tenemos un incidente en el que algunas personas se identificaron

como griegos, hablaremos un poco más adelante sobre quiénes eran estas personas. y lo que podrían representar en el evangelio.

Es una parte un poco desconcertante del capítulo. Entonces, esta gente que es griega quiere ver a Jesús. No está claro si realmente lo vieron o no.

Creo que lo habrían hecho, pero el texto no lo dice explícitamente. Luego, cuando el capítulo tiene lo que para mí es la parte más triste del Evangelio de Juan, donde el autor mira hacia atrás y reflexiona sobre todo lo que Jesús ha dicho y todo lo que Jesús ha hecho y reflexiona sobre el hecho de que no ha habido una respuesta positiva y conmovedora. a él. Y entonces, el único versículo que es realmente, creo que en muchos sentidos, el versículo más triste del Evangelio de Juan, casi una especie de lamento lastimero.

12:37, incluso después de que Jesús había realizado tantas señales en su presencia, todavía no creían en él. Es como, ¿qué vas a hacer? Ha hecho todo lo que puede hacer. Lo ha hecho una y otra vez, año tras año, festival tras festival, pero a pesar de todas las cosas que ha hecho, preeminentemente las siete señales que culminaron con la resurrección de Lázaro, no creían en él.

Entonces, salimos derrotados de ese pensar. Sin embargo, inmediatamente la profecía de Isaías entra en escena. Y así, todo se atribuye a la providencia de Dios.

Y, sin embargo, esto no sorprende a Dios. Y así, todo está en manos de Dios. Entonces, pasamos de entonces a esa especie de último resumen del ministerio de Jesús y un enfoque teológico del mismo, y a reconocer que muchos sí creyeron, aunque no quisieron hacer pública su fe.

Luego la última parte del Evangelio de Juan del capítulo 12, versos 44 al 50, cuando la lees casi suena como un breve resumen de todo lo que Jesús ha enseñado hasta ahora. Entonces, leámoslo juntos y recordemos todo lo que ha pasado hasta este punto y usémoslo como resumen del ministerio público de Jesús en el Evangelio de Juan. El que cree en mí, comienzo del versículo 44, debo decir, no el 47, el que cree en mí, no cree en mí sólo, sino en el que me envió.

El que me mira está viendo al que me envió. He venido al mundo como luz para que el que cree en mí no quede en tinieblas. Si alguno escucha mis palabras pero no las guarda, no lo juzgo, porque no vine al mundo para juzgar al mundo, sino para salvarlo.

Hay juez para quien me rechaza y no acepta mis palabras. Las mismas palabras que he hablado los condenarán en el último día. Porque yo no hablé por mi cuenta, sino que el Padre que me envió me mandó decir todo lo que he hablado.

Sé que su mandato conduce a la vida eterna. Entonces, todo lo que digo es exactamente lo que el Padre me ha dicho que diga." Entonces, este es el flujo de la narrativa de Juan que concluye en estas palabras de los versículos 44 al 50 que, al menos en mi opinión, repiten en cierto modo lo que Jesús ha sido. Dicho todo este evangelio en una especie de cáscara de nuez, así que ahora volvemos y miramos el pasaje nuevamente de manera más temática y simplemente notamos lo que realmente está sucediendo a medida que estas cosas se desarrollan en Juan.

Desafortunadamente, hemos estado diciendo antes que el conflicto latente está llegando a un punto crítico, y creo que este capítulo muestra que ha alcanzado su estado final. Así que no nos tomaremos el tiempo de volver atrás y mirar todos estos textos que enumeramos aquí en la diapositiva, pero como saben, volviendo a la primera visita de Jesús a Jerusalén cuando limpió el templo y su autoridad fue cuestionada allí, Repetidamente a lo largo de los capítulos siguientes encontramos que la respuesta negativa hacia Jesús está aumentando, y aunque a lo largo del evangelio se nos recuerda que cada vez más personas creen en él, la impresión es bastante clara de que cada vez más personas no creen en él. creer en él, y son las personas más importantes que dirigen las cosas las que no creen en él. Al menos la mayoría de ellos no lo hacen porque tenemos a Nicodemo y José de Arimatea quienes evidentemente estaban al menos levemente en ese momento a favor de Jesús.

Entonces, el conflicto latente está llegando a un punto crítico y la resurrección de Lázaro, que uno pensaría que debería mejorar las cosas, en cierto sentido solo empeora las cosas porque lleva a que otro grupo de personas llegue a creer en Jesús, pero También sólo aumenta la resolución y la ira de aquellos que no creen en Jesús. Entonces tienes más creyentes según 11:45, pero tienes más motivación por parte de aquellos que no quieren que Jesús se deshaga de él, porque la resurrección de Lázaro se presenta como algo que ha emocionado a todos los seguidores de Jesús. cuanto más, y ya hay mucha gente que viene para la fiesta de la Pascua, y entonces escuchan esta noticia de que hay un profeta en la ciudad que acaba de resucitar a una persona de entre los muertos. Pueden ver a la persona que resucitó de entre los muertos, y por eso ahora los fariseos están en problemas porque no solo tienen que acabar con Jesús sino también con aquel a quien Jesús resucitó de entre los muertos.

Entonces, después de ver textos repetidamente en Juan donde Jesús ha dicho, mi hora aún no ha llegado, comenzando en Caná de Galilea en el capítulo 2, ahora finalmente tenemos referencia al hecho de que la hora de Jesús ha llegado. Juan capítulo 12, verso 23, dice Jesús, ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado muy verdaderamente. Os digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda una sola semilla; pero si muere, produce muchas semillas.

Entonces, Jesús ahora está hablando de manera bastante realista y sencilla acerca de que su tiempo es corto y su muerte está muy cerca. Otra cosa interesante de este

capítulo es el evento que precede al texto que acabo de leer. Se nos dice en Juan capítulo 12 y versículo 20 que había unos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta y que vinieron a Felipe que era de Betsaida de Galilea con la petición, señor, queremos ver Jesús.

Entonces, Felipe fue a ver a Andrés, y Andrés y Felipe, a su vez, se lo dijeron a Jesús. Esto parece un poco extraño porque no hay ningún versículo siguiente que diga, en respuesta a la pregunta, Jesús salió a su encuentro y dijo, nada de eso. Entonces, simplemente se deja en suspenso, y lo que Jesús dice después no habla directamente de la pregunta de si los versículos con letras rojas, si quieres llamarlos así, desde los versículos 23 al 28, si él ha salido y estas palabras a estos griegos que quieren verlo, o si es simplemente algo que les está diciendo a los discípulos en reflexión sobre la petición de los griegos.

Entonces, ¿quiénes son estas personas? ¿Quiénes son estos griegos que vienen a adorar en Pascua? Podrían ser personas que simplemente están allí en peregrinación, y quizás solo sean curiosos, turistas, ese tipo de cosas, supongo. Han oído hablar de la Pascua en Jerusalén, de lo congestionada que está la ciudad y de que, vaya, deberías ir a ver eso, y tal vez han venido simplemente por ese tipo de curiosidad. Supongo que eso es posible.

Sin embargo, parecería mucho más probable que fueran a adorar en el festival y que estuvieran allí como creyentes en Dios en algún sentido. Esto plantearía entonces la pregunta de si eran judíos que habían estado viviendo más o menos en la diáspora y se habían helenizado más y se habían acostumbrado a la cultura griega, que hablaban principalmente el idioma griego, que leían la Torá en la traducción griega, lo que ahora recordamos y conocemos como la Septuaginta, y tal vez se habían vuelto un poco más abiertos en su comprensión de la ley que los judíos que vivían en Palestina en ese momento. Quizás personas como las que se describen más adelante en el capítulo 6 de Hechos estaban teniendo problemas con los judíos más hebraizados de la iglesia primitiva.

Entonces, como recordarán, hubo un debate, una discusión, un problema entre los judíos helenísticos y los judíos hebraístas, por así decirlo, los que se habían acostumbrado más a la cultura helenística y los que eran más estrictos en Palestina. Quizás tengamos eso aquí. La redacción es ligeramente diferente en griego, pero supongo que es posible.

Creo que quizás sea más probable que estas personas sean gentiles, no judíos, sino gentiles que no vienen a Jerusalén por curiosidad, sino que vienen a Jerusalén porque han llegado a conocer al Dios de Israel, y son los tipo de personas que se describen en el libro de los Hechos como temerosos de Dios o temerosos de Dios. Quizás ya hayas leído sobre ellos en el libro de los Hechos. Tiendo a preguntarme si

un individuo que encontramos en el Evangelio de Lucas también debe ser visto como temeroso de Dios, aunque el término no se usa para describirlo.

En Lucas capítulo 7, el hombre, el centurión, a quien los líderes judíos le dicen a Jesús, ama a nuestra nación y construyó nuestra sinagoga. Parecería que alguien hubiera hecho tal cosa sólo porque había llegado a creer en el Dios de Israel en algún sentido de la palabra. Como sabemos por el libro de los Hechos, probablemente comenzando en el capítulo 13, donde Pablo le dice a la audiencia a la que está hablando en Antioquía de Pisidia, hombres y hermanos, dice, y aquellos entre vosotros que temen a Dios, al comenzar el sermón en Hechos capítulo 13.

Y como concluye el sermón en Hechos capítulo 13, como quizás ya sepas, existe una interesante respuesta positiva de los gentiles en la audiencia a todo eso. Leemos sobre esto en el versículo 42 en adelante, Pablo y Bernabé salían de la sinagoga. El pueblo los invitó a hablar más sobre estas cosas el siguiente sábado cuando se despidió la congregación, muchos de los judíos y devotos conversos al judaísmo.

Es ese término, la NVI, que estoy leyendo tiene devotos conversos al judaísmo al que me refiero aquí como temerosos de Dios. Para ser honesto, uno se pregunta si es una buena traducción, porque los conversos al judaísmo habrían sido considerados judíos. Pero este texto distingue a este grupo de los judíos, así que en mi opinión, es más probable que se tratara de gente gentil que se había interesado en lo que sucedía en la sinagoga, había llegado a apreciar al Dios de Israel y creía en el Dios de Israel. en lugar de las deidades paganas o el culto al emperador de su propia cultura.

Entonces, eran creyentes en Dios, pero probablemente aún no se habían convertido al judaísmo, lo que en el caso de los hombres habría requerido la circuncisión, y en el caso de hombres y mujeres por igual en ese momento habría requerido una especie de bautismo. una inmersión ritual para entrar en la fe judía. En mi opinión, estas personas no eran conversas al judaísmo, pero eran lo más parecido a él. Ciertamente ya no eran identificados, estrictamente hablando, como gentiles inmundos.

Entonces, estas personas, sin embargo, queremos traducir este término en Hechos 13:43, muchas de estas personas con quienes Pablo estaba hablando en la sinagoga allí, dicen que siguieron a Pablo y Bernabé quienes hablaron con ellos y los instaron a continuar en el gracia de Dios. Y si nos tomáramos el tiempo, encontraríamos algunos otros lugares en Hechos donde se hace referencia a este mismo tipo de persona en más de una ocasión. Por ejemplo, Hechos 13:48, cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y honraron la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban designados para la vida eterna.

No sé si estos gentiles eran simplemente gentiles crudos de la calle. Lo más probable es que fueran gentiles que habían llegado a creer en el Dios de Israel y que ya estaban aculturados hasta cierto punto al judaísmo, y entendían de qué hablaba

Pablo cuando dio el mensaje en Hechos 13 sobre la historia de Israel y cómo Jesús era el cumplimiento de la esperanza de Israel. En cualquier caso, estos griegos un tanto misteriosos que aparecen aquí en Juan 12:20 son muy probablemente gentiles temerosos de Dios que están allí para adorar a Dios en la Pascua con sus amigos judíos.

La pregunta es, ¿por qué se introduce esto en este punto de la narrativa? ¿Por qué sería necesario mencionarlo en particular en este punto, particularmente cuando nos quedamos sin saber si Jesús realmente regresó específicamente y habló con ellos o no? Mientras pensamos en esto, aquí hay algunas consideraciones. En este punto, Jesús ha hecho básicamente todo lo que iba a hacer, tal vez todo lo que usted diría que puede hacer por Israel. Su ministerio público a Israel está completo.

Sin embargo, ya ha aludido al hecho de que tiene otras ovejas que no son de este redil y quiere reunir las con los judíos que creen en él para que haya un solo rebaño y un solo redil. Sumado a eso, las palabras que pronunció Caifás como estrategia política, a las que Juan le ve un significado diferente, más espiritual, en el capítulo 11, verso 52. Profetizó que Jesús moriría por la nación judía, 11:51, y no sólo por esa nación. , 11:52 dice, sino para que los hijos de Dios dispersos los reúna y los haga uno.

Entonces, tal vez a la luz de eso, hay un énfasis aquí en este punto, ya que el ministerio de Jesús se acerca a su fin y él le ha hablado plenamente a Israel. Hemos recibido estos indicios de que Jesús está interesado en otras naciones además de Israel. Quizás esto simplemente se relacione con ese tema.

Entonces, si este es el caso, entonces estos gentiles están anticipando la audiencia universal prevista para la historia de Jesús. Entonces, cuando vemos a Juan llegar a su conclusión, ahora tenemos certeza, ciertamente implícitamente, de que sabemos que en la tradición sinóptica hemos declarado explícitamente que el mensaje de Jesús debe ser llevado a todas las naciones. En el evangelio de Juan, no tenemos eso declarado explícitamente como la comisión de los apóstoles como lo hacemos en la tradición sinóptica, pero tal vez esta sea la manera en que Juan deja caer pistas en ese sentido.

John a veces dice cosas de manera simbólica o silenciosa, y tal vez esto sea exactamente lo que estamos sucediendo aquí. En cualquier caso, hay muchos textos de Juan que hemos enumerado al final de la diapositiva aquí, que nos muestran que Dios tiene la intención de que el evangelio llegue a todos. Jesús es, al fin y al cabo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, no de los judíos, en el capítulo 1, versículo 29.

Y es que tanto ama Dios al mundo en Juan 3:16, no simplemente a los descendientes de Abraham. Dios ciertamente se preocupa por los samaritanos, según el capítulo 4.

Jesús es el pan de vida, que se da para la vida del mundo en el capítulo 6. Jesús no es la luz de Israel en 8, de hecho es la luz del mundo. . El término mundo en Juan es un término interesante, tendremos motivos para discutirlo un poco más adelante en nuestros videos, pero creo que esto nos muestra que Dios ciertamente está interesado no solo en Israel, sino en toda la humanidad.

En Juan 12 suceden algunas cosas muy interesantes sobre el cumplimiento bíblico, entre ellas el texto que se cita en la entrada triunfal, con el que quizás ya estamos familiarizados por la tradición sinóptica, Juan 12, versículo 13. Cuando Jesús entró en Jerusalén, la multitud tomó ramas de palma y salió a su encuentro gritando Hosanna, que creo que esencialmente significa sálvanos ahora. Bendito el que viene en nombre del Señor, bendito el Rey de Israel.

Entonces, Jesús llega a la ciudad montado en un asno, nuevamente, y la referencia a eso en Juan versículo 15 es de Zacarías capítulo 9, versículo 9. Entonces, tenemos el mismo texto citado en la tradición sinóptica para describir la entrada triunfal. Dice en el comentario interpretativo de Juan aquí en 12.16, al principio sus discípulos no entendieron todo esto, sólo después de que Jesús fue glorificado se dieron cuenta de que estas cosas habían sido escritas acerca de él, y que estas cosas habían sido hechas por él. Entonces, creo que lo que esto quiere decir es que sólo en retrospectiva los discípulos de Jesús entendieron el verdadero significado del Salmo 118 y Zacarías capítulo 9, versículo 9, en su aplicación a la venida de Jesús.

Otra cosa interesante acerca de esta nota particular en la entrada triunfal es que en el versículo 17, dice que la multitud que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos continuó difundiendo la palabra. Y ahora Lázaro es como la muestra A de las proezas de Jesús, y por eso es él quien está provocando mucho entusiasmo por Jesús. Otra cosa de la que necesitamos hablar aquí brevemente es cómo en la conclusión del capítulo, todas las señales de Jesús se reflejan en el versículo 37, y la forma en que no ha resultado en que todos crean.

Entonces, Juan considera que el hecho de que haya habido una respuesta silenciosa a Jesús, una respuesta dividida, y que muchas personas no hayan creído en él, es un cumplimiento de las palabras de Isaías. Entonces, tenemos entonces en Juan 12:38, la cita de Isaías 53, versículo 1, Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Luego John hace otro comentario editorial. Por eso no podían creer.

No podían creer porque como dice Isaías en otra parte, les cegó los ojos y endureció sus corazones para que no puedan ver con los ojos ni entender con el corazón y volverse y yo los sanaría. Y luego Juan capítulo 12, versículo 40 está extraído del capítulo 6 de Isaías alrededor del versículo 9. Curiosamente, Juan dice en el versículo 41 que Isaías dijo esto porque vio literalmente su gloria, y la NVI, por supuesto, toma,

creo correctamente, su gloria. como refiriéndose a Jesús y traduce Isaías dijo esto porque vio la gloria de Jesús y habló de él. Detente y piensa en eso por un momento.

Cuando tenemos a Isaías en el capítulo 6, al ver a Dios alto y exaltado, los seres angelicales dicen kadosh, kadosh, kadosh, santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso. Que Juan dijera que estaban buscando a Jesús y que Isaías vio la gloria de Jesús es parte integral. Es equivalente.

En realidad es simplemente decir que él es el Señor de los ejércitos levantado en gloria. Otro texto claro sobre la alta visión de Jesús, es la divinidad de Jesús en el evangelio de Juan. Volvamos entonces al tema de la respuesta silenciosa a Jesús.

El primer texto citó Isaías 53 para explicar por qué no mucha gente creyó, redoblando su apuesta en el versículo 39 diciendo que no podían creer debido a Isaías capítulo 6, versículo 9. Luego, el versículo 42 toma el otro rumbo . Después de decir que muchos no creyeron porque no podían creer, el versículo 42 dice bien, en realidad al mismo tiempo muchos incluso entre los líderes creyeron en él. Entonces, John nos está llevando en una dirección y nos está llevando en una dirección diferente.

Entonces, creo que estamos guiados aquí por la forma en que el texto va y viene a lo que ya leímos al comienzo del capítulo 7. Hubo una respuesta totalmente dividida acerca de Jesús y ciertamente muchos no creían en Él y quizás menos lo hicieron, pero los pocos que creían en él no eran insignificantes. Entonces, Juan nos dice aquí en el versículo 42 muchos creyeron en él y dice incluso entre los líderes. Ahora detente y piensa en eso por un momento.

El único de los líderes que tenemos alguna idea de que tenía fe en Jesús fue Nicodemo. De hecho, Nicodemo les pidió que al menos tuvieran algo de honestidad e integridad judicial en el capítulo 7 al final en la forma en que pensaban de Jesús. Y vamos a encontrar en el capítulo 9 que Nicodemo junto con José de Arimatea, quien es identificado como otro miembro del consejo, él y Nicodemo entierran el cuerpo de Jesús.

No tenemos otra indicación explícita en Juan de que otros entre los líderes de Israel creyeran en él. Quizás había otras personas, quizás John sólo quiere que pensemos en esos dos individuos. Entonces, hicimos una declaración que muchos no creyeron, no podían creer.

Bueno, algunos sí creyeron incluso de los líderes, pero luego eso explica por qué no sabemos mucho sobre ellos. Middlewood versículo 42, debido a los fariseos no podían reconocer abiertamente su fe por temor a ser expulsados de la sinagoga. Aman la alabanza humana más que la alabanza a Dios.

Esto nos lleva entonces a una nota que hemos estado repitiendo una y otra vez en Juan. Espero que no te canses de esto si has visto muchos otros videos. La razón por la que hemos hablado mucho de esto es porque John habla mucho de ello y plantea la pregunta, por lo que seguimos necesitando reflexionar sobre esto y comprenderlo.

Se nos dice nuevamente aquí en el capítulo 12 versículo 11 que muchos creyeron en que Jesús entraría en la entrada triunfal. Incluso a causa de Lázaro, muchos creían en Jesús según el capítulo 12, versículo 11, lo cual en sí mismo es bueno, pero era una razón más, desde el punto de vista de los líderes, de que querían matar a Jesús. Entonces, querían matar a Jesús porque resucitaron a Lázaro de entre los muertos y estaban haciendo planes para matar a Lázaro también porque él era un testimonio del poder de Jesús.

Por eso amaban más la alabanza humana que la alabanza de Dios. Así que aquí estamos nuevamente con el tema de la fe ambigua. Muchos creyeron pero no quisieron reconocer públicamente a Jesús.

Nuevamente, muchos textos de Juan abordan esta cuestión. Supongo que la pregunta que queremos hacer es: ¿eran verdaderos creyentes o no? Agradezco que cuando pienso en preguntas como esta no me corresponde a mí decidir. No necesito saber esa pregunta.

Sólo tengo que mantener mi corazón en paz con Dios y con las personas que me rodean y con mi círculo ministerial. Intento ser honesto y genuino acerca de la debilidad de nuestra fe y la necesidad que tenemos de perseverar en la fe y animarnos unos a otros, pase lo que pase, para seguir a Jesús. Entonces, no sé cómo categorizar o predecir o saber exactamente cuál es la posición de estas personas ante Dios.

No creo que John quiera que sepamos eso necesariamente. Habría sido más claro al respecto. Una cosa que parece clara en Juan es que quiere que la gente siga a Jesús y sea fructífera y fiel y permanezca y permanezca en Cristo.

Muchas personas que creyeron en Jesús en algún sentido de la palabra no lo hicieron. Más claramente en Juan capítulo 8 en la última parte de ese capítulo. Entonces, no estoy seguro de cómo interpretamos a todas estas personas, solo en términos de la literatura en Juan.

La mayoría de nosotros llegamos a Juan con algún tipo de teología sistemática del plan de Dios en términos de la perseverancia en la fe. Sólo les diría que piensen en lo que les han enseñado en su iglesia acerca de la perseverancia en la fe y la seguridad del creyente y lleguen a una conclusión que haga justicia a lo que dice el texto aquí. Lo principal que creo que nos dice el texto es lo que tal vez se nos hace pensar en el capítulo 13 cuando Jesús les dice a los discípulos: Uno de vosotros me traicionará.

Entonces, en lugar de pensar que tenemos la capacidad de juzgar la fe de otras personas y saber exactamente lo que les está sucediendo, tal vez deberíamos ser como los discípulos de Juan 13, quienes cuando se enfrentaron a la traición esencialmente se miraron unos a otros y pensaron. , ¿podría ser yo? Entonces, creo que es saludable que de vez en cuando nos hagamos esa misma pregunta. ¿Podría ser yo? Entonces, dejamos atrás Juan 12 al recordar dónde estaba Jesús en este capítulo mientras pensaba en la presencia de estos griegos que habían venido y querían verlo, tal vez como una señal de que su ministerio estaba llegando a su fin. Y aquí tenemos un texto que nos recuerda bastante la tradición sinóptica, el Huerto de Getsemaní.

Jesús dice: ¿ahora está turbada mi alma? ¿Qué debería decir? Padre, sálvame de esta hora. No, fue por eso mismo que llegué a esta hora, así que no puedo decir eso. ¿Qué puedo decir? Padre, glorifica tu nombre.

Entonces, en este punto tenemos una voz celestial que confirma lo que dice Jesús. Lo he glorificado y lo glorificaré nuevamente. Hubo una especie de naturaleza audible en esa respuesta a Jesús escuchada por la multitud.

Algunos lo interpretaron como un trueno. Algunos lo interpretaron como un ángel hablando con Jesús. Si Jesús es nuestro ejemplo en Juan, como se ve en todos los Evangelios, y si cuando dijo, como el Padre me envió, así también yo os envió, eso tenía más que ver con que él distribuyera el Espíritu a los discípulos, entonces quizás pienso que ustedes y yo deberíamos poder hacernos eco de las palabras de Juan capítulo 12, versículo 27.

¿Deberíamos decirle a Dios, sálvanos de cualquier dificultad que estemos enfrentando? No, deberíamos decir: Padre, glorifica tu nombre.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 14, De regreso a Jerusalén por última vez, Juan 12:1-50.